

FESTIVAL DE CAPRICORNIO, Nueva York 2023

Nota-clave: *“Perdido estoy en la Luz Suprema; sin embargo, doy la espalda a esa Luz”*

Kathy Newburn

Esta noche nos reunimos en uno de los momentos más sagrados del año, el festival de la Navidad, el símbolo del nacimiento de la luz que siempre se hace presente en medio de la oscuridad del mundo exterior. Trabajamos en un momento de crisis importante en la vida de la humanidad, cuando están saliendo a la superficie problemas que han estado fermentando durante muchos años. Estas crisis ofrecen la oportunidad de que, a través del conflicto, finalmente se pueda alcanzar la armonía y dar un gran paso adelante. Empleemos este momento de trabajo conjunto para entrar en profunda meditación y contribuir a la habilidad de la humanidad para ver claramente, permitiendo que las voces más moderadas del mundo prevalezcan.

El trabajo de la luna llena cada año nos lleva a este punto culminante en el viaje del alma, ya que Capricornio es conocido como el signo de la detención periódica. El discípulo que avanza hacia la luz no puede ir más allá que la cima de la montaña, y los dos signos subsiguientes ven al buscador descender a los valles, distribuyendo lo que se ha alcanzado en este punto elevado.

La naturaleza progresiva del ritual mensual de la luna llena es un reflejo del camino de retorno, el camino a través del cual el discípulo se mueve de la oscuridad a la luz. Este viaje es un tipo de ejercicio de respiración, con el período del solsticio de diciembre que se extiende este año para incluir esta luna llena. Este es el período final del intervalo o interludio inferior, cuando hay una gran afluencia de amor hacia todos los seres. La puerta entre la Jerarquía y la Humanidad está abierta de par en par para aquellos que puedan establecer la alineación requerida, por medio de la cual se puede acceder a la voluntad al bien y liberar buena voluntad para que fluya por todos los mundos.

Considerado esotéricamente, Capricornio es el más misterioso de los doce signos. La cima de la montaña, después de todo, está envuelta en nubes y cuanto más se asciende, más enrarecido se vuelve el aire, lo que hace que la fe resuelta en el éxito eventual del viaje sea esencial para reunir la fuerza para seguir avanzando.

Aquellos que emprenden este viaje son conocidos esotéricamente como las *cabras*, encarnaciones de esta fe, o *shraddha*. Las cabras son criaturas fuertes y solitarias capaces de sostenerse con raciones escasas, de pies ágiles y capaces de saltar sobre profundas y traicioneras quebradas.

Cuando se alcanza la cima, la cabra se transforma misteriosamente en el unicornio, la criatura de lucha de Dios, el iniciado, con su único cuerno dorado extendido revelando las luces de múltiples colores de los rayos que afluyen y las vidas constelacionales, a las cuales los contornos expandidos de la mente permiten acceder.

Capricornio es un signo de conexión a tierra entre espíritu y materia, siendo el portal más potente para la entrada de la energía del séptimo rayo. La majestuosidad de este signo se refleja en su estrecha relación con las estrellas sagradas de las Pléyades, que forman parte del triángulo más importante que proyecta su influjo sobre todo nuestro sistema solar: el triángulo de la Osa Mayor, Sirio y las Pléyades. Las Pléyades representan el tercer aspecto del Triángulo y se las considera las Siete Hermanas o Esposas de los grandes Rishis de la Osa Mayor, el aspecto Padre. La luz de las Pléyades es dirigida a través de Capricornio y distribuida a la humanidad a través del planeta Mercurio. La energía de Capricornio es, por lo tanto, instrumental en relación con el desenvolvimiento espiritual de la humanidad y en la creación de las condiciones necesarias para la preparación de nuestro planeta para la reaparición del Cristo. Una vislumbre de la relación entre estos centros de energía se encuentra en un antiguo pasaje que destaca la oportunidad espiritual que se está desarrollando en la Tierra. El pasaje afirma que la luz de las Pléyades provoca una respuesta desde la constelación de Capricornio y los extremos más altos y más bajos se fusionan y gritan en voz alta:

"Soy el punto más denso de todo el mundo concreto. Soy una tumba; también soy el útero. Soy la roca que se sumerge en lo más profundo de la materia."

"Soy la cima de la montaña en la que nace el Hijo, en la que se ve el Sol y que captura los primeros rayos de luz."

Luego, leemos que cuando el iniciado se halla en la cima de la montaña, se hace posible un gran influjo de luz a través de Mercurio, el Mensajero, el puente. Este Mensajero a nivel planetario es el Cristo mismo, el Dios-Sol que salió en este oscuro momento del año para dar paso a la energía de la nueva mañana. Leemos:

"Ante mí se aparece un Mensajero y dice 'el Naciente desde lo alto está en camino, enviado por el Padre a la Madre.'"

El Cristo trae a la Tierra un influjo de luz superna desde la gran estrella de segundo rayo, Sirio. Leemos:

"En su camino hacia esta estrella inferior que llamamos la Tierra, él se detuvo en un sol brillante donde resplandece la luz del amor y allí recibió la aclamación del amor. Así trae brillantes regalos a la humanidad. Porque él es el hombre mismo y de estos tres, el Hombre toma una naturaleza que es suya hoy. Hijo de la Madre, nacido de la tumba y que muestra después del nacimiento la luz que ha tomado de todos ellos." (EA 432-33)

Hay mucha promesa en esta línea de relación desde las Pléyades, pasando por Capricornio, focalizado a través de Mercurio y llegando a la humanidad. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo está gobernado por Mercurio, por lo que podemos ver su poderosa misión de establecer este alineamiento.

Ahora hagamos un momento de silencio, permaneciendo colectivamente con el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y luego entonemos juntos el Mantram de las Cinco en Punto:

Que el Poder de la Vida Única afluya a través del grupo de todos los verdaderos servidores.

Que el Amor de la Alma Una caracterice las vidas de todos los que buscamos ayudar a los Grandes Seres.

Que yo cumpla mi parte en el Trabajo Uno, mediante el olvido de uno mismo, la inofensividad y la palabra correcta.

Como sabemos, cada siete años, en esta época del año, el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo es poderosamente estimulado por energías que afluyen desde una gran constelación que proyecta su influjo y opera a través del signo de Capricornio. Por lo tanto, sabemos que este signo es un fuerte factor condicionante en relación con el Nuevo Grupo en su conjunto. Las energías inherentes al signo de Capricornio tienen un efecto cristalizador a nivel de la personalidad. Es una energía de concretización y, a medida que las cosas se desarrollan en el plano físico, pueden volverse difíciles de cambiar, ya que por su naturaleza la materia es inerte y *tamásica*:

lenta y pesada. Pero durante los últimos años, desde 2008, con el paso de Plutón a través del signo de Capricornio, las estructuras se están volviendo obsoletas.

Plutón es un planeta vinculado al poder y al mundo subterráneo y solo abandonará completamente Capricornio en noviembre de 2024. Este período ha tenido un impacto severo en todos los aspectos de la vida planetaria, especialmente en las estructuras financieras del mundo, con una consolidación a gran escala de la riqueza en manos de unos pocos. Esto ha infligido sufrimiento a las masas de la humanidad. El Grupo ha enfrentado el desafío de atender la necesidad y expandirse hacia nuevos ámbitos. En los años venideros, a medida que Plutón ingrese en Acuario, un signo asociado a la conciencia de grupo, veremos estimularse los puntos críticos a través de la entrada de la luz, un proceso siempre difícil pero necesario, que fomentará un despertar a gran escala. Este es un momento de ruptura, cuando las montañas del *karma* se desmoronan y las fisuras en las estructuras actuales, aunque desafiantes, también están liberando a la humanidad.

Cuando Capricornio condiciona a individuos, grupos, ciudades y naciones, puede ser difícil acceder a él espiritualmente, hasta el punto de que no encontramos ninguna nación importante en el mundo condicionada a nivel del alma por este signo. Todos los países que están condicionados a nivel de la personalidad por Capricornio son antiguos y cristalizados, y necesitan de algún modo “romperse” para que pueda construirse una nueva forma y se pueda introducir nueva vida bajo una energía revitalizadora. Estos países son India, Grecia, Austria, España y Japón.

En general, la Humanidad también está fuertemente condicionada por Capricornio, como vimos en el alineamiento mencionado anteriormente entre las Pléyades, Capricornio, Mercurio y la Humanidad. Capricornio hace que la humanidad sea altamente susceptible al control de las fuerzas del materialismo, siendo una línea de menor resistencia para ese signo.

Es interesante también notar que, como grupo, el pueblo judío, a nivel de su personalidad, está regido por Capricornio. Podemos ver, por lo tanto, que, simbólicamente hablando, los desafíos que enfrenta la Humanidad se consolidan en el pueblo judío en su viaje evolutivo. Por lo tanto, la actual crisis en Gaza es un microcosmos de un problema humano más grande y que solo puede resolverse mediante la consideración colectiva de hombres y mujeres de buena voluntad en todas partes.

Es interesante señalar que, a nivel del alma, el pueblo judío está gobernado por el signo de Virgo, la Madre divina, el signo preeminente del Cristo. En antiguos escritos, Capricornio se asemeja a la roca, mientras que Virgo es la tumba o el útero dentro de las cuevas de la materia. Esta energía de Virgo es la clave para la salvación. Es un vehículo poderoso para el influjo de las energías del Segundo Rayo del Amor-Sabiduría, así como del Cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto. Se dice que el pueblo judío, como colectivo, representa el plexo solar del Logos Planetario, de ahí la intensidad de su desafío kármico. La solución viene a través de elevar hacia el corazón las energías que inciden en el plexo solar, mediante el alineamiento con las energías de la Jerarquía Espiritual, un trabajo en el que el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo puede ayudar. Este influjo de amor a través del alma entrará en juego a medida que las cualidades espirituales superiores del signo de Capricornio realicen su labor de purificación.

El pueblo judío es querido para el corazón de la Jerarquía, ya que, como escribe el Tibetano, "en la realización de Su mayor obra —[el Cristo] eligió un cuerpo judío". Se dice que el Mesías esperado por el pueblo judío probablemente será encarnado por el Maestro Jesús, que surgirá a lo largo de la línea del sexto rayo.

Se dice que "*Si este problema puede resolverse, será uno de los factores poderosos para la restauración de la comprensión y armonía mundiales. No puede resolverse sin la cooperación de las personas de buena voluntad en todo el mundo*" (DINA I, 393). En este tiempo sagrado del año, cuando individuos a lo largo de todo el globo invocan las fuerzas de la luz, la oportunidad está ante nosotros para contribuir a la construcción de una forma de pensamiento de solución a esta situación, llevándolo al silencio de los mundos internos, al *ashram* interno, y cultivando el punto de tensión necesario a través del cual las soluciones puedan precipitarse.

Aprovechemos la oportunidad de este período de luna llena para mantener en nuestros pensamientos el área que rodea el Medio Oriente, visualizando una estrella blanca de cinco puntas flotando sobre toda la región, haciendo lo que podamos para calmar las energías turbulentas mediante un despliegue y afluencia de las energías del Corazón Planetario.